

Cuaresma 2014. Escuelas Católicas

Miércoles de Ceniza

Ambientación previa

Cuaresma = 40 días. Tiempo de preparación interior – también exterior, pero sin alarde alguno- para vivir la Semana Santa, el Domingo de Resurrección y la Pascua. La fuerza de purificación ha decaído. Su fuerza de preparación y conversión ha aumentado.

Es tiempo de volver el corazón y la mente hacia Dios de manera más intensa. Es tiempo de mirar la vida personal y la que hay a nuestro alrededor con otra mirada, con la de Dios y valorar más lo que se tiene y estar dispuestos a compartir un poco de nuestro tiempo y posesiones.

Esto es válido para cualquier edad.

*

Cada semana, un tema para la reflexión.

El salmo 24 nos sirve para iniciar este tiempo cuaresmal:

No te acuerdes de los pecados de mi juventud ni de mis rebeliones. Conforme a tu misericordia, por tu bondad, acuérdate de mí, Señor.

El **olvido va estrechamente unido al perdón**. Sabemos que es difícil olvidar... por eso es difícil perdonar. Dios es el más olvidadizo de todos ¡por suerte!



El monitor/educador debe hacer una breve reflexión sobre el “olvido” y el “perdón”. No moralizar en exceso.

1ª Lectura basada en el profeta Joel 2, 12-18

Ahora convertíos a mí de todo corazón con esfuerzo, con ayuno, con generosidad, dice el Señor, vuestro Dios. Que vuestro corazón sea sincero; convertíos al Señor, Dios vuestro, porque es Él compasivo y misericordioso, es lento para enfadarse, aunque casi nunca lo hace; es rico en piedad; y se arrepiente pronto si alguna vez amenaza. Y cuando se arrepiente, nos deja su bendición y su alegría.

Cantad con alegría, proclamad la austeridad y el ayuno, convocad la reunión de fraternidad. Congregad a todos e invítadlos, santificad la asamblea, reunid a los pequeños y a los grandes. Congregad a muchachos y a los jóvenes. Que los sacerdotes juntos con el pueblo entero se dirijan al Señor y digan con voz potente: “Perdona, Señor, a tu pueblo; no nos entregues a la burla y opresión de los demás, y menos de los poderosos. Que nadie pregunte: ¿Dónde está su Dios? Que el Señor tenga cariño por su tierra y la defienda y perdone las faltas de olvido de su pueblo”.

Palabra de Dios

Vamos a responder/orar juntos a esta Palabra de Dios:

*Dios mío, sé compasivo con nosotros,
por tu inmenso amor olvida nuestras faltas;
lava todos los fallos que hemos cometido,
limpia nuestros pecados.*

*Yo reconozco mis culpas y mis errores.
Siempre tengo presente mis equivocaciones y errores.
He pecado contra ti y contra los demás.
He cometido maldades que sé que no te gustan nada.*

*Señor Dios, crea en mí un corazón noble y bueno.
Renuévame por dentro para que mi espíritu esté firme.
No me arrojes lejos de tu rostro.
No me quites tu Espíritu, sino que tu Espíritu
me acompañe siempre.*

*Devuélveme la alegría de tu salvación.
Dame fortaleza para mantener mi corazón generoso.
Señor, abre mis labios y mi boca para así poder
proclamar tus alabanzas.*

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu santo...



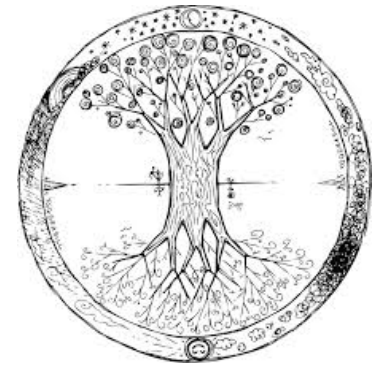


No hagáis el bien para que os vean los hombres, porque entonces vuestro Padre del cielo no os recompensará. Tú, cuando des limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha. Así tu limosna quedará en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará.

Cuando oréis, no seáis como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que los vea la gente. Os aseguro que ya han recibido su recompensa. Tú, cuando ores, entre en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre, que está en lo secreto (que está dentro de ti); y tu Padre, que ve en lo secreto, te premiará. Y al orar, no os perdáis en palabras como los paganos, creyendo que Dios los va a escuchar por hablar mucho. No seáis como ellos, pues ya sabe vuestro Padre lo que necesitáis antes de que se lo pidáis. Vosotros orad:

Todos juntos:

**PADRE nuestro, que estás en el cielo
y en cada uno de nosotros,
que tu nombre sea reconocido y santificado,
que tu reinado venga sobre nuestras vidas.
Que sepamos descubrir qué quieres de cada uno,
y así hacer tu voluntad en todo momento.
Danos hoy el pan que necesitamos;
y haz que a nadie le falte el pan de cada día.
Perdona nuestras ofensas,
tantas veces cometidas sin darnos cuenta.
Nosotros también queremos perdonar
a los que nos ofenden,
porque ellos tampoco se dan cuenta.
No nos dejes caer en la tentación,
-en ninguna, en cualquiera-,
sobre todo en la de huir de Ti y de tu Palabra.
Y líbranos de todo aquello que es malo.**



Amén

Una *idea* para iniciar la cuaresma

Estaría bien que los alumnos/as recibieran algún signo cuaresmal: **una cruz** hecha por ellos, un manifiesto cuaresmal elaborado por cada clase, un cuento, un poema, algún texto, una bolsita con ceniza, una concha, una piedrecita con la fecha, unas hojas secas

Bendición de la Ceniza

Con actitud sincera le pedimos a Dios, nuestro Padre, que bendiga estas cenizas que vamos a imponer sobre nuestra frente, y le decimos:

- *Señor Dios, Tú que sabes del olvido y del perdón y desean seguir a nuestro lado; sabemos que no todo lo hacemos bien, por eso te pedimos que bendigas + estas cenizas que simbolizan nuestro deseo de conversión y de reconciliación.
Ayúdanos a olvidar y perdonar y así dar un giro a nuestra vida y volver nuestra vida hacia Ti.
Líbranos de todo lo que es negativo en cada uno de nosotros.
De esta forma podremos llegar a la Pascua renovados y fortalecidos porque Tu Hijo Jesús ha caminado con nosotros a lo largo de este tiempo especial. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*

Se les invita a pasar despacio.
Se puede decir la frase tradicional:

+ *Conviértete y cree en el Evangelio*

Se les pide que respondan **Amén**.
Y al imponerles también la cruz,
se les puede preguntar:

- **¿Qué estás dispuesto a ofrecer al Señor?**

Pueden responder:

- **Tenerle más en cuenta**

Se retorna al sitio para hacer un instante de reflexión.

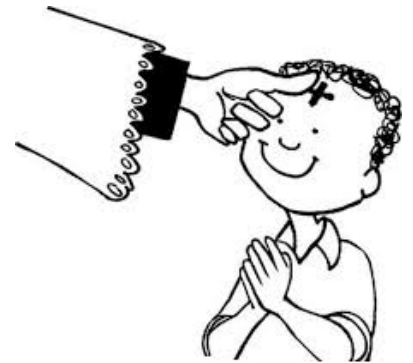
Lectura de una leyenda antigua

Una vez un joven fue en busca de un buen Maestro que era abad de un monasterio. El Maestro se llamaba Ismael. El joven, que quería ser buena persona, le preguntó al Maestro Ismael cuál era la mejor manera de agradar a Dios y así Dios estuviese contento con él.

El Maestro Ismael le dijo:

- *Vete al cementerio e insulta a los muertos*

El joven discípulo hizo lo que le ordenaban: fue al cementerio y a gritos insultó a los muertos. Al día siguiente volvió al monasterio donde le esperaba el Maestro.



- *¿Te respondieron, preguntó el abad Ismael; y el joven dijo que “no”. Entonces, vuelve otra vez al cementerio y elógialos y alábalos como mejor sepas.*

El joven discípulo fue al cementerio y a voz en grito alababa a los muertos y decía cosas estupendas de ellos. Aquella misma tarde volvió a visitar a su Maestro Ismael, quien de nuevo quiso saber si los muertos le habían respondido.

- *No, dijo el joven. Tampoco dijeron nada esta vez...*
- *Para agradar al Señor y que EL esté a gusto y contento contigo actúa de la misma manera -le dijo el Maestro-. No cuentes en tu vida ni con el desprecio de los hombres ni con sus halagos. No estés pendiente de los que los demás piensen de ti. De esta manera podrás construir tu propio camino.*

*

Se puede hacer un breve, muy breve comentario.
Que no sea muy moralizante.

Para finalizar, se reza esta oración:

**Señor Dios, contamos con la ayuda de Jesús
como compañero en este camino cuaresmal.
Manténnos firmes en la fe. Amén.**